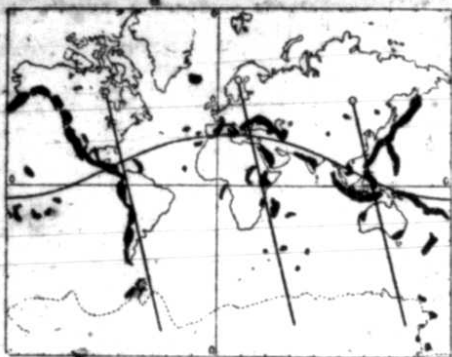
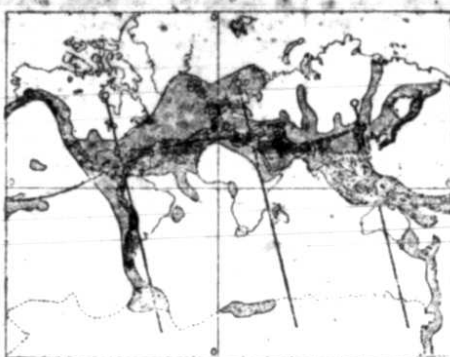


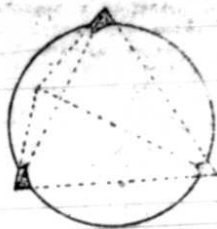


1—Repartición de los volcanes, agrupados alrededor de las líneas de fractura que representan, sobre el planisferio, las tres aristas de la pirámide anterior, y alrededor de la línea curva que representa la «depresión mediterránea» de los geólogos.



2—Repartición de la zona de los temblores de tierra que, como puede verse muy bien, ocupa una superficie mucho más amplia alrededor de las mismas líneas de dislocación.

(Cartas levantadas por el Abate Moreux)



Pirámide de cuatro caras, rodeada en parte por una esfera.

los fenómenos generales del relieve pueden explicarse por tres especies de movimientos:

1.º Cada cara, hacia su mitad, sigue al núcleo central cuando éste se contrae. Efectuase entonces un movimiento de descenso, del cual proceden las grandes hoyas oceánicas.

2.º En el límite de las caras o sea cerca de las aristas, se verifican en la corteza compresiones laterales que tienden a provocar movimientos de abajo hacia arriba. Allí es donde se producen las fracturas.

3.º A medida que se espesa la corteza terrestre, los planos inclinados comprendidos entre las caras y las aristas, adquieren una marcada tendencia a la dislocación. Estas regiones se reúnen poco a poco a las masas profundas en un movimiento análogo de descenso lento y continuo. En esas regiones, como lo confirma la experiencia, es donde se registran generalmente los temblores de tierra. Además, las regiones en forma de plano inclinado que se encuentran en la cercanía de los volcanes sufrirán, a causa

de su tendencia a reunirse con la partes ya hundidas, un movimiento de descenso, y serán los lugares favoritos de los temblores de tierra. De esta manera, mi teoría tiene la ventaja de relacionar el doble fenómeno del volcanismo y de la sismicidad al proceso de la contracción del globo.

Repartición de los volcanes y de los temblores de tierra en el globo.

Examinemos el globo terrestre sobre el cual hemos marcado las aristas y los vértices de nuestra pirámide. Al rededor de esos puntos resistentes se han formado los continentes, y las líneas de dislocación son fácilmente reconocibles. Volcanes antiguos o nuevos, todos se han agrupado precisamente en los puntos de ruptura que limitan las partes hundidas. Tal es lo que muestra el primero de los mapas que publicamos. Como se trata de un planisferio, las tres aristas de la pirámide han quedado convertidas, lo mismo que los meridianos, en líneas paralelas. Examinad esa carta. Al lado de la gran arista americana se dibuja una línea volcánica no interrumpida. Al lado de la segunda se escalonan los distritos

volcánicos de Islandia y de Juan Mayen, los volcanes extinguidos de la Auvernia, las regiones volcánicas de Sicilia y del Africa oriental. Una tercera línea, que se une a la primera en las islas Aleutanas, acompaña a la tercera arista: tales son las regiones volcánicas de las islas Kuriles, las del Japon, Islas de la Sonda y Nueva Zelandia. Todas estas líneas de fuego se reúnen en el polo Sur, hacia el cuarto vértice formado por el continente antártico cuyas orillas nos muestran también manifestaciones del mismo género, con los volcanes el Erebo y el Terrór.

Pero no es esto todo. Podréis observar que las tres grandes aristas de la pirámide se inclinan hacia oriente, lo cual se debe a una ley de mecánica en cuya virtud todo planeta que disminuye de volumen aumenta su movimiento de rotación. Los tres grandes vértices del hemisferio boreal se formaron casi desde

tenernos en un estado en que podíamos servirlos. Pensaba, finalmente, que las plantas que produce la tierra para sustentarnos son tan nuevas como el aire y la luz del sol, y que el hombre, lejos de hacernos favor cuando las destina a nuestro servicio, comete una iniquidad cuando pone límites y cortapisas al uso que de ellas podemos hacer.

Estas y otras insanas cavilaciones me hicieron al cabo concebir una idea que tuve por original y extravagante pero que ha debido ocurrírseles a muchos de los animales sujetos al hombre. «¿Por qué, me dije, no he de huir de los hombres y de los lugares que ellos habitan, para ir a vivir a mis anchas en alguna comarca que no se halle infestada con su odiosa presencia? Yo soy bastante ágil para saltar los vallados y las zanja que encuentre en mi camino y bastante fuerte para salvar montañas y para atravesar ríos. En

el viaje único y bastante corto que he hecho en mi vida, he visto presentarse sucesivamente muchas llanuras dilatadas y muchas muy lejanas sierras; y a varios de mis semejantes les he oído hablar de tierras a donde no han llegado sino después de caminar por semanas enteras al través de terrenos deshabitados: el mundo es sin duda bastante espacioso para brindar morada y sustento a los animales que quieren vivir libres e independientes.

Al principio no admití esta idea más que como una de tantas que pueden servir para dar ejercicio de fantasía y entretenimiento al ánimo; pero a fuerza de rumiarla, vine a familiarizarme con ella y a formar el propósito de pasar a nado el río que por un costado segraba el potrero, y de empezar a caminar con constancia y siempre en una misma dirección hasta que diese con la que para mí debía de ser patria adop-

GARANTIZAMOS

la buena calidad y el bajo precio de nuestras mercancías.

Abundante y completo
surtido
RUBIO HERMANOS

tiva. Sabe Dios si yo habría puesto por obra mi descabellada resolución, y cuantos trabajos me habría aparejado mi temeridad, si durante el tiempo que yo había resuelto dejar transcurrir antes de cometerla, a fin de recoger el vigor que Gerónimo me había hecho perder, no me hubiera deparado la suerte un amigo prudente y experto que me apartara de mi loco designio.

Continuará.

Imprenta de San José Villave